



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Es la economía

Mientras el presidente de la República Gustavo Petro en un discurso en Urabá responsabiliza a Estados Unidos de estar prácticamente “arruinando todas las economías del mundo”, la firma Inva-mer publicaba su más reciente encuesta de opinión que registraba una dura caída en la imagen del primer mandatario y en la percepción de los ciudadanos sobre su gestión.

Si alguna conclusión se puede derivar de los resultados del segundo sondeo de Inva-mer en lo corrido del gobierno -el primero se realizó en agosto pasado- es el gran peso de la agenda económica en este arranque inicial de la primera administración de izquierda elegida en Colombia. Para el 41% de los encuestados el “principal problema” que tiene el país hoy es la economía, seguida muy de lejos por la co-

rrupción con 18%.

De hecho, en menos de 100 días las altas expectativas generadas por la llegada del presidente Petro a la Casa de Nariño -que se tradujeron en una oleada de optimismo en agosto- se desinflaron en esta medición de octubre. Los temas de la agenda económica, en particular, sufrieron notorios deterioros. El pesimismo en el rumbo de la economía saltó de 61 a 80%, para regresar a los niveles del gobierno anterior.

Dinámicas similares experimentaron los registros de desfavorabilidad en varias políticas de corte económico. El porcentaje de colombianos que piensan que el costo de vida está empeorando pasó de 80 a 87%, el desempleo de 53 a 62% y la lucha contra la pobreza de 53 a 59%. Más aún, la agenda ambiental, pilar fundamental en las promesas del primer mandatario, aumen-



Antes de cumplir 100 días el ‘efecto’ Petro en las encuestas se desinfla y las preocupaciones sobre los temas económicos angustian a los colombianos”.

tó su percepción negativa de 60 a 66%.

No genera entonces mayor sorpresa que el nivel de aprobación de Gustavo Petro haya caído de 56% a 46%

mientras que la imagen negativa presidencial se haya duplicado de 20% a 40%. En los dos meses y medio que lleva la administración la inflación continúa disparada mientras que la Casa de Nariño ha concentrado su agenda en un proyecto de reforma tributaria con un alto recaudo y cuyos beneficios no son claros para la opinión pública.

En simultánea el gobierno Petro ha dedicado gran cantidad de tiempo y esfuerzo en desplegar una agenda concentrada en las amenazas de suspender las futuras exploraciones petroleras, en un abanico amplio de reformas -laboral, pensional, de salud, entre otras- que confunden al ciudadano, en la apertura de la frontera con Venezuela y en la política de ‘paz total’. Este portafolio de prioridades no está sincronizado con las angustias que los colombianos manifiestan en las encuestas:

desempleo, inflación y superación de la pobreza.

El sondeo de Inva-mer registra que 56% de los encuestados está en desacuerdo con la ‘cruzada’ del Gobierno contra la exploración de los hidrocarburos. En resumen, mientras los ciudadanos rechazan la postura gubernamental frente a la industria petrolera, perciben que el ambiente, eje de la política petrística ante el cambio climático, no mejora, sino que empeora en este arranque.

Todo lo anterior se desarrolla en medio de un dólar por las nubes y sin claridad sobre las estrategias del Presidente contra la inflación, contra la pobreza y de creación de nuevos puestos de trabajo. Ante un Congreso controlado por las mayorías oficialistas, el espacio del debate de las propuestas del Gobierno, en especial la tributaria, ha quedado en hombros de los empresarios, que subieron su imagen favorable a 60%. En conclusión, es la economía la que está bajando las expectativas con las que los colombianos recibieron la entrada de la nueva administración.